

Valle cubano de Viñales: la magia de sus mogotes y su gente



El Valle de Viñales está ubicado en la provincia de Pinar del Río, la zona más occidental de Cuba, en la Sierra de los Órganos, exactamente en el grupo montañoso de la Cordillera de Guaniguanico.

El viajero que llega al Valle de Vinales desde la capital del país va disfrutando de la variedad de tonos del verde cubano, pero cuando arriba al Valle percibe un cambio radical y sobrecogedor; la complicidad entre la naturaleza y el silencio hace que el visitante se sienta dueño de una belleza natural majestuosa, que se halla por todas partes.

El ambiente mágico se percibe desde la Cueva del Indio, con su río subterráneo, hasta el Mural de la Prehistoria, el Hotel Rancho San Vicentey el fabuloso Mirador de Los Jazmines.

Los típicos mogotes constituyen formaciones geomorfológicas muy singulares, de gran diversidad de formas, que llegan a medir, en algunos casos, centenares de metros de altura.

En el Valle existen otras elevaciones, como Alturas de Pizarras, las cuales están constituidas por una variedad de rocas, las más antiguas existentes a lo largo del país y también en el área caribeña.

Para los cubanos y visitantes foráneos, el Valle de Viñales es una de las áreas más conocidas y atractivas de Cuba, presenta un escenario excepcional, caracterizado por la fusión de su espectacular

belleza natural y la conservación del medio ambiente.

También existen en el Valle construcciones con patrones indígenas como la llamada casa de tabaco y el típico bohío cubano que al integrarse a sus valores naturales, mogotes, diferencias del relieve, contraste entre el rojo de los suelos y el verde de los cultivos, conforman un valor estético y socio-cultural excepcional.

El Mural de la Prehistoria, pintado sobre el mogote llamado Pita, muestra la evolución de la vida en sentido natural en Cuba. Se puede encontrar en una ladera perpendicular, que se limpió antes para poder realizar este trabajo. La roca fue lavada y se hicieron drenajes en ella para evitar, en un futuro, la erosión a causa de la lluvia.

Según los especialistas, el Mural de la Prehistoria se extiende a largo del Valle por 120 y los 160 metros de longitud. Su autor fue Leovigildo González Morillo, ya fallecido, quien fuera Director de Cartografía de la Academia de Ciencias de Cuba. En él están representados indios Guanahatabeyes, especies de Mamíferos, animales gigantes, así como algunos Moluscos.

En el Mural de la Prehistoria se puede ver, en 12 piezas, el proceso evolutivo de los hombres y de los animales en la Sierra de los Órganos, en sus distintas etapas.

En el Valle de Viñales también se pueden encontrar varias cuevas, muy significativas en cuanto a forma y originalidad, como la de "José Miguel" y la del "Indio". La última es una caverna, que llega a alcanzar los 300 metros de extensión, en cuyo interior corren dos ríos subterráneos.

En la Cueva del Indio, además de las diversas formas y figuras formadas por las estalactitas y estalagmitas, se han encontrado pinturas y restos de los utensilios y entierros de las culturas cubanas precolombinas. Sin embargo, para quienes la visitan, lo que resulta sumamente atractivo es el recorrido en bote por el Río San Vicente, que corre por la Cueva.

En el área de Viñales se conocen 47 sitios arqueológicos. De ellos, 19 están vinculados a comunidades aborígenes de la época prehispánica de la Historia de Cuba, donde pueden encontrarse evidencias de sus ritos funerarios, y 28 están relacionados con esclavos cimarrones de origen africano.

El poblado de Viñales, ubicado en el Valle, conserva el tradicional escenario de un asentamiento de agricultores, representado por su calle principal, galerías de columnas a sus lados y casas de tejas, dándole una apariencia singular y agradable.

Sus pobladores son afables, hospitalarios y muy conocedores de su labor económica principal, quienes además del sector agrícola se dedican al servicio turístico, debido a las atracciones de los visitantes de las bellezas paisajísticas del lugar.

La magia del Valle de Viñales está en sus mogotes, en los bohíos situados en las laderas de las elevaciones, en un paisaje exclusivo y de singular belleza.

Estas características naturales, combinadas con la rica historia cultural que la región atesora, posibilitaron que el Valle de Viñales fue aprobado en 1999 como Parque Nacional y, en diciembre de ese mismo año, fue declarado por la UNESCO, Patrimonio de la Humanidad, en la categoría de Paisaje Cultural. Posee además la condición de Monumento Nacional, desde el 27 de marzo de 1979.

Por José Correa Armas/RRebelde.



Radio Habana Cuba